

## LA CRUZ DEL MERITO CIVIL AL ARQUITECTO JULIAN LAGUNA

El Gobierno ha concedido recientemente la Cruz del Mérito Civil al Arquitecto don Julián Laguna Serrano, miembro de la Junta de Gobierno del Colegio de Madrid, en reconocimiento de su labor desarrollada.

Desde el año 1933, en que terminó su carrera, ha venido desarrollando una labor profesional muy intensa, tan sólo interrumpida por la Guerra de Liberación, en la que prestó servicios como oficial de Ingenieros, ostentando, como consecuencia de la misma, la condición de Caballero Mutilado.

El señor Laguna representó a los Colegios de Arquitectos en las Cortes en la anterior legislatura.

Si sus obras y volumen de trabajo son interesantes, acusa más su personalidad el sentido de eficacia y de conocimiento de la realidad de los problemas. Son muestras de esta afirmación su trabajo desarrollado como Jefe de Obras del Ministerio de Hacienda, la colaboración prestada como miembro de la Comisión para la Ordenación Urbana de Madrid y la fundación de diversas Sociedades importantes directamente relacionadas con la Arquitectura, a través de las que persigue en todo momento un sentido de colaboración con los Poderes Públicos y un mejoramiento del nivel del trabajador.

Idea y ejecución suyas son la nueva Zona Residencial de Puerta de Hierro, las reformas interiores de las calles de la Salud y



San Alberto, en Madrid, y la urbanización en marcha de las zonas próximas al Consulado General de España en Tánger, que mejora notablemente todas las Instituciones españolas en aquella localidad.

## HOMENAJE DE VALENCIA A LOS ARQUITECTOS MORA Y CORTINA

Con motivo de cumplirse las bodas de oro con la profesión de los arquitectos don Francisco Mora Berenguer y don José María Cortina, los arquitectos valencianos han celebrado un homenaje a sus compañeros, que fue presidido por el Director de Arquitectura, don Francisco Prieto Moreno.

La labor profesional de Mora ha sido particularmente importante: cursó sus estudios en la Escuela de Barcelona, terminando en 1828 con las enseñanzas de sus maestros Domenech y Muntaner, marqués de Saguier y el ilustre Gaudí. A los tres años, obtiene, por oposición, la plaza de arquitecto municipal de Valencia, que había de brindarle amplio campo para su labor, que se inicia con la Exposición de los años 1908 y 1909.

En colaboración con el arquitecto Carlos Carbonell construye la Casa de la Ciudad. Son obra suya el monumento a Sorolla, frente al mar Mediterráneo, el proyecto de ensanche de Valencia, el Banco Hispano Americano, la capilla de las Madres Teresianas, el templo de San José de la Montaña, la casa del Sindicato del Arroz, el Asilo Hospital de San Juan de Dios, el Asilo de San Joaquín, la iglesia de las Religiosas Adoratrices, escuelas públicas, estaciones ferroviarias en distintos pueblos levantinos, casas de vecindad proyectadas y dirigidas por Mora con acierto y dignidad.

En el capítulo de restauraciones, la reconstrucción de la histórica ermita de San Jorge, en El Puig; la consolidación de la Puerta de los Apóstoles y el cimborrio de la Catedral, y la reparación y habilitación—más reciente—del viejo edificio de San Pío V, para Museo Provincial de Bellas Artes.

Aumentan su historial, hoy exhumado en sus bodas de oro, los muchos cometidos de importancia que le fueron encomendados y los honores que recibiera: Arquitecto municipal y forense en diversas poblaciones, catedrático de la Escuela de Peritos Industriales, académico de número de la Real de San Carlos y correspon-

diente de la de San Fernando; ex presidente del Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España, representante de España en diversos organismos y congresos internacionales de arquitectos; vocal de numerosos concursos y oposiciones, y poseedor de diversas medallas y diplomas, regionales, nacionales e internacionales, ganados en exposiciones de Bellas Artes.



Su entusiasmo y dignidad profesional le han hecho acreedor a este homenaje, al que nos unimos de corazón, y aunque los momentos que vivimos requieren un planteamiento y solución de los problemas arquitectónicos, distintos a los que nuestro ilustre compañero ha seguido, su labor queda como un ejemplo a imitar en la vida de un arquitecto.